

**Los nuevos tejidos nerviosos del
internacionalismo y la solidaridad**

Peter Waterman

**Los nuevos tejidos nerviosos
del internacionalismo y
la solidaridad**

Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales • UNMSM
Programa de Estudios sobre Democracia y Transformación Global

Los nuevos tejidos nerviosos del internacionalismo y la solidaridad

Lima, setiembre de 2006

© Peter Waterman

© Programa de Estudios sobre Democracia y Transformación Global
Jr. Daniel Olaechea 175, Jesús María, Lima • Teléfono: (51) (1) 4620443
www.democraciaglobal.org • e-mail: info@democraciaglobal.org

© Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales / Unidad de Post Grado
Ciudad Universitaria, Av. Venezuela s/n • Teléfono: 6197000 Anexo: 4003
www.sociales.unmsm.edu.pe • e-mail: postcs@unmsm.edu.pe

Este libro ha sido posible gracias al auspicio de Oxfam

Cuidado de la edición: Raúl Huerta Bayes

Foto de portada: Malabaristas en la orilla del lago Guaíba
(Foro Social Mundial 2003 en Porto Alegre) de Peter Waterman

ISBN: 9972-834-19-0

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú: 2006-7653

Impreso en Perú

Printed in Peru

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	11
PREFACIO	13
1. INTRODUCCIÓN: UN MENSAJE DE MARIÁTEGUI	17
2. LAS HOGUERAS DEL CAPITALISMO Y EL AVE FÉNIX DEL INTERNACIONALISMO	25
• Introducción: el Ave Fénix no debe olvidar la hoguera	25
• De lo nacional a los espacios globales; de las organizaciones a las grandes redes	27
• La teoría social y la ideología utópica del internacionalismo socialista clásico	30
<i>Un paréntesis: el ascenso y caída de un antiguo «nuevo internacionalismo»</i>	41
• Teorizando el internacionalismo en la era de la globalización	42
• Conclusión: algunas implicancias para (pretendidos) internacionalistas	56
3. UN SINDICALISMO MOVIMENTISTA: HACIA UNA ESTRATEGIA SIEMPRE RENOVABLE	63
• Sindicatos socialistas clásicos	64
• Teoría de los movimientos sociales	66
<i>Orígenes de la nueva tendencia</i>	66
<i>Características de los nuevos movimientos sociales</i>	68
• Valor del concepto	81
• Estrategia feminista y práctica social	83
• Un proyecto continuamente renovable	87
4. NUEVE REFLEXIONES SOBRE UN INTERNACIONALISMO DE COMUNICACIÓN EN LA ERA DE SEATTLE	91
• Una historia breve de la izquierda, el capitalismo y la comunicación: del utopismo loco a la desesperación insondable	91
• ‘La aversión por manipular la mierda es un lujo que un obrero de la cloaca apenas se puede permitir’	91
• Un capitalismo globalizado y en red (CGR) es más que una red capitalista globalizada o una red para capitalistas globalizados	93

•	Más allá de los opuestos binarios: círculos intersectados?	95
	<i>Opuestos binarios</i>	95
	<i>Círculos intersectados</i>	95
•	Las comunicaciones son el tejido nervioso de esta humanidad internacionalizada y solidaria	97
•	Trabajo, obreros(as) y movimiento obrero bajo un CGR	98
	<i>Perdiendo un mundo</i>	98
	<i>Obreros(as) informatizados(as) del mundo, ¡comuníquense!</i>	99
	<i>La Red Laboral Internacional</i>	101
	<i>El video laboral internacionalista</i>	102
	<i>Liverpool: Los últimos proletarios descubren lo último en tecnología</i>	103
•	La ‘Batalla de Seattle’: el mundo entero miraba... pero también participaba	104
	<i>Realmente/virtualmente, trayendo juntando el antiglobalismo</i>	104
	<i>Organizando la nueva solidaridad global en línea</i>	105
	<i>Mediando Seattle: ¿Dónde queda la verdad?</i>	105
•	Mujeres@Internet	107
•	Sobre el dialéctico necesario entre el ciberespacio y el lugar local	109
5.	SOBRE LA EXPORTACIÓN E IMPORTACIÓN DE LA SOCIEDAD CIVIL EN TIEMPOS DE GLOBALIZACIÓN	115
•	Introducción: la solidaridad de sustitución	115
•	El show ‘Lejos de mi cama’	116
•	Sociedad civil y economía política	117
•	Agricultores (y feministas) financiados por fuentes foráneas	118
•	¿De la misión civilizadora a la misión sociedad civil?	120
6.	EL FORO SOCIAL MUNDIAL 2002: LA EMANCIPACIÓN DEL INTERNACIONALISMO	133
	Introducción: Reconocimiento de las premisas, provocando el movimiento	133
•	La Carta del Foro Social Mundial (FSM) propone principios de relación que desafían tanto a la última internacionalización capitalista como al internacionalismo tradicional	135
•	La Declaración de los movimientos sociales del Foro Social Mundial sugiere una transformación desde un movimiento de antiglobalización a uno «de solidaridad y de justicia global»	136
•	El Foro Social Mundial está transformando el pensamiento y/o la práctica de la(s) vieja(s) izquierda(s) –o mejor hacen eso si quieren permanecer en la pantalla del radar	137
•	El movimiento sindical internacional representa el mayor desafío al movimiento de justicia global y viceversa	138

• El Foro revela el impacto del feminismo como un «nuevo movimiento social», pero también le plantea un desafío	140
• La lógica institucional de los viejos internacionalismos debe ser transformada por una lógica cultural (el ganar mentes y corazones no es solamente una estrategia militar imperial)	142
• Vuelve la economía política, todo está perdonado: Quien paga la orquesta, define las tonadas.	143
• El reto del revolucionario es el de hacer la revolución innecesaria –y la contrarrevolución imposible	144
• La izquierda está muerta. ¿Larga vida a la emancipación social?	145
• Conclusión: el movimiento de justicia global y la academia globalizada	147
7. CUBA, LOS ESTADOS UNIDOS Y LOS DERECHOS HUMANOS: LA RESPONSABILIDAD DE LOS INTELLECTUALES	151
8. EL SUEÑO OLVIDADO DE ROSA LUXEMBURGO	157
• Introducción	157
• La íntima relación entre el feminismo y la solidaridad internacional	160
• Una actividad de las mujeres sin una teoría feminista	162
• Un caso pertinente: las preguntas que la solidaridad plantea a la «ayuda»	163
• La creciente literatura alrededor del internacionalismo	165
• La necesidad de herramientas, compases y otros recursos	166
• La necesidad de análisis de ámbito local	169
• Declaraciones de estrategia	170
• Popularización y movilización	170
• Conclusión	171
• Nota final	171
9. ¿UN MOVIMIENTO PARA UNA CARTA LABORAL GLOBAL?	185
ANEXOS	
José Carlos Mariátegui: Internacionalismo y nacionalismo	193
Bibliografía general del autor en español y portugués	201
Programa de Estudios sobre Democracia y Transformación Global	205

PRESENTACIÓN

UN COSMOPOLITA ARRAIGADO¹

El historiador inglés E. H. Carr dijo una frase famosa: «lo que ves depende de que lado del cerro donde estés». Yo me encuentro en la punta sur de África y cuando lanzábamos en 1974 una revista, el *South African Labour Bulletin* (SALB), para registrar, analizar y promover el movimiento laboral que estaba emergiendo en África del Sur, la primera persona del «otro lado del cerro» –es decir, del Norte– que nos apoyó fue Peter Waterman. Notablemente, treinta y dos años después, en la última edición del SALB aparece un artículo emocionante de Peter sobre un Movimiento para una Carta Laboral Global (aquí Capítulo 9).

El nombre de Peter Waterman se ha convertido en sinónimo del apoyo a los trabajadores de países en desarrollo, y del compromiso para la construcción de un nuevo tipo de internacionalismo alrededor del globo. Esta colección de nueve de sus ensayos es una contribución oportuna y valiosa al proyecto de esta vida.

Peter es lo que Sidney Tarrow en su último libro sobre *The New Transnational Activism* (2005) llama un «cosmopolita arraigado». Un cosmopolita arraigado es «un individuo que moviliza recursos domésticos e internacionales para buscar que avancen los reclamos en nombre de actores externos, en contra de adversarios o en favor de objetivos compartidos con aliados transnacionales».

Es importante notar que Tarrow identifica a estos individuos, al igual que Peter, desde hace más de un siglo atrás. Esta es la primera razón por la cual, en mi opinión, esta colección es oportuna. Aunque, en el núcleo del argumento de Peter se encuentra la naturaleza innovadora del internacionalismo moderno, arraigado en un entendimiento profundo de los internacionalismos laborales y socialistas del siglo diecinueve.

¹ La presentación ha sido traducida por Lizzete Najarro y Raphael Hoetmer.

Una segunda razón por la cual esta colección es importante, es porque desarrolla un tema constante en los trabajos de Peter, que es la necesidad de promover un modelo alternativo de sindicalismo, diferente al tradicional de la negociación colectiva. Peter es principalmente un hombre de ideas, y ha sido su idea de un «sindicalismo movimientista», que desarrolló en las ochenta, lo que nosotros aplicábamos en Sudáfrica (no siempre en la manera que él lo aprobaba).

Finalmente, y lo más importante, Peter identifica la nueva fuente de poder con la que el movimiento laboral necesita vincularse, si se quiere reinventar en este nuevo siglo. Peter la llama el «movimiento de justicia y solidaridad global». Este, obviamente, se refiere al movimiento contra-hegemónico de anti-globalización que ha culminado en el Foro Social Mundial. La contribución de Peter a esta revitalización de sociedad civil es importante, dado que él identificó en qué manera los activistas pueden adoptar y aplicar nuevas formas de organizarse, que están basadas en la intersección de la explotación y la discriminación social. Destacando el tema de justicia social, estas nuevas formas no solamente hacen un llamado a los obreros que son discriminados, sino también a las comunidades de las cuales forman parte. Este es un entendimiento útil en el significado de temas nuevos, como etnicidad, género, ciudadanía y clase; que fundamentan los nuevos movimientos sociales y el movimiento laboral, revitalizándolo.

Es importante que esta colección sea publicada en un país hispanoparlante, porque en el núcleo del internacionalismo nuevo se necesitará un reconocimiento mucho más grande de las voces y sus raíces en el mundo no-europeo.

EDDIE WEBSTER*

* Eddie Webster es desde hace mucho tiempo profesor de Sociología y director fundador del Programa de Sociología del Trabajo de la Universidad de Witwatersrand, Johannesburgo, Sudáfrica. Es autor de *Cast in a Radical Mould: Labour Process and Trade Unionism in the Foundries*, y ha editado *Work and Industrialisation in South Africa: An Introductory Reader*. Webster ha sido co-fundador del *South African Labour Bulletin* durante la Sudáfrica del apartheid. Es una persona destacada en el Research Committee 44, sección de Movimientos Laborales en la Asociación Internacional de Sociología.

PREFACIO

Internacionalista, cosmopolita, feminista, antirracista, ecologista, Peter Waterman hace de esta articulación solidaria de identidades y luchas emancipatorias el contenido central de los nuevos internacionalismos. Y éste es el aporte fundamental del libro *Los nuevos tejidos nerviosos del internacionalismo y la solidaridad*, que presenta el Programa de Democracia y Transformación Global de la Unidad de Post Grado de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Son varios autores y autoras que en el último periodo comienzan, por suerte, a desarrollar perspectivas más radicales e inclusivas sobre la dimensión internacionalista de las luchas sociales, más acordes con lo que Peter Waterman llama el paso de una sociedad capitalista industrial a un capitalismo globalizado, y en red. Esta dimensión, sin embargo, comenzó, pioneramente, a ser planteada por Peter hace más de dos décadas, ofreciendo una propuesta teórica y política, visionaria de una nueva forma de estar en el mundo y de los nuevos contenidos emancipatorios que auguraba este nuevo escenario.

Internacionalista por experiencia de vida (desde los 15 años, envuelto en diversos movimientos internacionalistas, inicialmente desde su militancia político partidaria, mantuvo, sin embargo, un permanente nivel de autonomía crítica frente a los excesos burocráticos del partido y de los sindicatos en el contexto de los socialismos realmente existentes) y por reflexión de los límites del internacionalismo obrero (burocratizado, aislado, desfaseado de los cambios históricos), sugiriendo tempranamente la necesidad de generar nuevos contenidos internacionalistas para los nuevos contextos, de creciente interdependencia de todas las esferas sociales de todas las personas y los pueblos. Si el capitalismo globalizado genera riesgos, amenazas, exclusiones y movimientos reaccionarios, también genera movimientos progresistas, de protesta y contraposición, construye dinámicas en un nuevo espacio sin lugar (ciberespacio) donde se alimentan ciberculturas que resisten, transforman u ofrecen alternativas a los mundos dominantes, virtuales o reales.

Estamos viviendo una revolución dentro del capitalismo, globalizado, de signo hegemónico neoliberal, que ha significado un cambio de época, tan impactante paradigmáticamente como lo pudo ser el descubrimiento del alfabeto, dice Peter. Romper y deconstruir, más que integrar, es lo que permite ampliar los límites del entendimiento en tiempos tan dinámicos. Lo que ofrece Peter son «provocaciones para repensar formas nuevas de articulación y contenidos políticos de emancipación». El aporte fundamental de su pensamiento va más allá de su agudo análisis de los límites del internacionalismo obrero. Una nueva internacionalización y un nuevo internacionalismo requieren, dice Peter, una nueva teoría y una nueva estrategia.

Y eso es lo que ofrecen los escritos compilados en este libro. Nueva teoría y estrategias que alimentan una nueva subjetividad emancipatoria, sustentada en las múltiples identidades que viven las personas y que se expresan en sus formas de lucha y articulación: múltiples intereses más que un simple –y único– interés universal, primario, preordenado y particular de los trabajadores y del sindicato (o de cualquier otro movimiento que reduzca la realidad compleja a una simple contradicción). Es sobre esta diversidad que se construyen los nuevos internacionalismos, recuperando los valores históricos internacionalistas de igualdad, libertad, fraternidad, convertida en un concepto y una práctica mucho más amplia e inclusiva, de «solidaridad global», escapando de los límites de los estados nación a los que habían sido confinadas las prácticas internacionalistas. Y abriendo un abanico de posibilidades emancipatorias. Si no existe jerarquía en la alienación humana ni jerarquía en las contradicciones, no existen por tanto luchas principales y secundarias, sino «...un complejo de prácticas de explotación/alienación/opresión». Por ello, los contenidos emancipatorios se potencian desde la articulación entre las luchas contra las alienaciones, desde pares capaces de negociar entendimientos, estrategias, diferencias y contradicciones y, desde ese reconocimiento, ser capaces de impactarse y contaminarse mutuamente.

En este complejo proceso de «articulación de los temas colectivos y múltiples de la alienación» que alimentan los movimientos de solidaridad global, Peter Waterman ubica la experiencia del Foro Social Mundial y los movimientos por la justicia global, como espacio y expresión de construcción de nuevos contenidos internacionalistas emancipatorios.

En este periodo de intensos cambios, en los que los paradigmas previos han dejado de tener significantes, la visión que propone Waterman se va construyendo en tensión entre la ambigüedad y las certezas. La incertidumbre y la desorientación se convierten en alimento de la imaginación

(sus iluminadoras reflexiones sobre el Foro Social Mundial, espacio privilegiado para la confluencia de movimientos emancipatorios se sustentan en lo que él llama su propia «desorientación» en ese espacio), se convierten en el impulso a preguntas nuevas e incómodas; se convierten en «saberes impertinentes», como diría Diana Mafía para el discurso tradicional (tanto de los «tradicionales» como de los «emancipatorios»), evitando miradas dicotómicas y alertando frente al riesgo de una complacencia que reduzca las aspiraciones emancipatorias a instrumentos modernizadores y civilizadores del capitalismo global.

Mariátegui y Rosa Luxemburgo son las dos figuras históricas que recupera en su reflexión. Se asombra frente al hecho que a pesar de la tremenda influencia de Mariátegui en el pensamiento político peruano, el internacionalismo tan tempranamente levantado por el mismo Mariátegui, y complejizado y extendido globalmente en las últimas décadas del siglo XX e inicios del XXI, no haya calado en la reflexión ni en el imaginario de los pensadores y activistas peruanos: «han permanecido ignorantes, aislados, pasivos, conservadores». Y se asombra también frente a un movimiento como el feminista contemporáneo, que tiene antecedentes internacionalistas históricos tan potentes como Flora Tristán y Rosa Luxemburgo, y que tiene una variada, rica y compleja práctica internacionalista (contradictoria y desdibujadas en algunos momentos por estrategias institucionalizadas más que emancipatorias), este movimiento aún no haya logrado desarrollar una sustantiva reflexión crítica teórica sobre sus prácticas internacionalistas feministas.

Son retos que sin duda este provocador y sugerente libro va a contribuir a posicionar en el horizonte del país y de los movimientos sociales.

VIRGINIA VARGAS*

* Virginia Vargas es fundadora del Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán y miembro de su Comité Directivo, representa a la Articulación Feminista Marco Sur en el Consejo Internacional del Foro Social Mundial, y es miembro del comité consultivo del Programa de Estudios sobre Democracia y Transformación Global.

1.

INTRODUCCIÓN: UN MENSAJE DE MARIÁTEGUI*
(2006)

«Las comunicaciones son el tejido nervioso de esta humanidad internacionalizada y solidaria.»

(José Carlos MARIÁTEGUI, 1923: 164)

Las palabras de José Carlos Mariátegui están aquí por razones más interesantes que las de reverenciar al sobresaliente intelectual revolucionario. Mariátegui, nacionalista, cosmopolita, modernista y marxista, fue una de aquellas tempranas figuras comunistas capaces de expresarse de forma creativa e individual, con poca o ninguna preocupación sobre cualquier ortodoxia académica o línea partidaria (otro fue Gramsci, «el Mariátegui italiano»). Si bien su conferencia sobre el internacionalismo (Mariátegui, 1923) está llena de agudezas, lo más perdurable en este texto es lo referido a la comunicación. Otras ideas, tomadas del marxismo clásico, requieren ser repensadas a la luz de los 90 años que han transcurrido desde que Mariátegui las escribió y desde los 160, desde que se publicara el *Manifiesto Comunista*.

Descubrí a Mariátegui y a su citado artículo mientras realizaba una investigación sobre la comunicación laboral internacional en el Perú (Waterman y Arellano, 1986, 1987). Recibí en ese momento el apoyo y la hospitalidad especial de Denis Sulmont (el decano de los estudios académicos laborales en Perú), de la Asociación Trabajo y Cultura y de Rafael Roncagliolo del Instituto para América Latina. Este encuentro resultó ser una feliz combinación de personalidades e intereses. Yo estaba convencido

* Agradezco a Elsa Duhagon, Editora Senior de Choike, www.choike.org la traducción de este capítulo y el mejoramiento significativo de algunos otros. También agradezco a Roxana Crisólogo, Raphael Hoetmer, Lizzete Najarro y Teivo Teivainen del Programa de Estudios sobre Democracia y Transformación Global, quienes trabajaron en la edición y corrección de este libro. La responsabilidad final es mía.

de la importancia de la comunicación en la creación de un nuevo tipo de internacionalismo laboral, leer el artículo de Mariátegui, me permitió reafirmar este argumento. Su nombre y palabras serán mencionados a lo largo de esta compilación.

Admito otra razón adicional para mencionar a Mariátegui: provocar a los peruanos a encarar ellos mismos el desafío que él reconoció y que esta compilación intenta revivir. Apenas puede ser una coincidencia que particularmente, esta conferencia suya sea imposible de encontrar en español o inglés en la Web. Con raras excepciones, indicadas arriba y más abajo, el movimiento de trabajadores peruanos, los movimientos sociales, pensadores políticos e investigadores académicos, han permanecido distantes, pasivos o conservadores en relación al internacionalismo, un tema crecientemente central para los movimientos sociales radical-democráticos e intelectuales en la mayoría de los países de América Latina. Sólo luego del nacimiento del Foro Social Mundial, en el 2001, el movimiento social peruano y las organizaciones no gubernamentales (ONG) han comenzado a involucrarse seriamente con la «nueva solidaridad global» que éste representa.

Fui invitado a preparar esta compilación por el Programa de Estudios sobre Democracia y Transformación Global, de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. El Programa está asociado con la Red por la Democratización Global (Network Institute for Global Democratisation) con base en Helsinki, Finlandia, espacios que buscan un mayor compromiso con el Foro Social Mundial. Resulta una ironía geográfica, que estoy seguro Mariátegui apreciaría, que el interés en su internacionalismo sea reintroducido de forma tan indirecta.

Para mí es gratificante publicar esta compilación, he estado involucrado políticamente con el internacionalismo y el tercer mundo desde los 15 años. Participé en la juventud comunista, en el movimiento por la paz y estudiantil así como en los movimientos sindical y antinuclear. Comencé a dedicarme a la reinención del internacionalismo alrededor de 1985, cuando tenía cerca de 50 años. He estado concentrado en el nuevo internacionalismo de los trabajadores, en las comunicaciones, en el movimiento de mujeres y desde el 2001 en el Foro Social Mundial. Ahora, a los 70 años y habiendo dedicado casi dos décadas a algo académica y políticamente desierto, puedo comenzar a sentir que todo ese esfuerzo (con todos sus errores) ha hecho crecer algo (sobre mi itinerario personal como internacionalista visite: www.antenna.nl/~waterman/hopeful.html, y sobre mi nuevo libro sobre internacionalismos en: www.antenna.nl/~waterman/dialogue.html).

Lamentablemente, por razones técnicas ha resultado imposible publicar en esta compilación un resumen de mi investigación peruana. Perú, América Latina y España han tenido un papel considerable en mi vida académica, política y personal. Podría no ser cierto que nadie es profeta en su tierra, pero sí es verdad que el mundo de habla hispana (y recientemente el de habla portuguesa) ha sido más hospitalario con mis escritos sobre internacionalismo que el holandés, donde he vivido desde 1972. Entre todos los textos señalados en mi bibliografía general, solamente se pueden encontrar cinco o diez en holandés.

Esta falta de afinidad puede deberse a la relativa inmovilidad de la sociedad, la política y la academia holandesa durante las dos últimas décadas así como a la turbulencia constante en la periferia europea y global. Situación que para bien o para mal ahora está cambiando debido al impacto de la globalización. Pero, como ciertamente mostrarán los capítulos siguientes, no abordaré esta relativa inmovilidad y turbulencia con la intención de oponer una periferia (inter)nacionalista contra un centro conservador e imperial(ista). Estos textos sugerirán que no existe un espacio o lugar privilegiado para la creación de un nuevo internacionalismo, tanto como un sujeto colectivo privilegiado o como profeta del mismo. Cualquier nuevo internacionalismo, para ser merecedor de ese nombre, deberá ser producto de la dialéctica global de los movimientos sociales y de un diálogo global entre quienes reflexionan sobre él.

Espero que los textos seleccionados fortalezcan este último argumento. Han sido elegidos para ilustrar áreas en las que he estado trabajando durante los últimos diez o veinte años. La única área de este trabajo aun sin traducir es la que se refiere al trabajo (<http://info.interactivist.net/article.pl?sid=05/03/24/170247>). Los siguientes documentos han sido traducidos por distintas personas, que a veces se han visto involucradas en retraducciones (de los originales en alemán al inglés y luego al español). A pesar de posibles malentendidos, o diferentes traducciones de conceptos o instituciones, los compañeros me han asegurado que los artículos son comprensibles. A quienes pueden leer inglés (mi única habilidad real consiste en leer en español) les proporciono enlaces en internet a los textos referidos, los que se encuentran mayormente en ese lenguaje. Algunos de los más importantes es posible encontrarlos en: www.antenna.nl/~waterman/dialogue.html.

El Capítulo 2, sobre el *nuevo internacionalismo*, es una crítica (no un abandono) del viejo internacionalismo socialista y laboral, representado por Marx y Engels, y sugiere la necesidad de uno nuevo. El socialismo y el

mundo laboral del siglo XIX fueron las madres del nuevo internacionalismo. Nunca nadie debería olvidar a su madre, como ciertamente lo han hecho las centrales sindicales internacionales contemporáneas. Para avanzar de forma significativa, ellas eventualmente necesitarán mirar hacia atrás. Ver nuevamente www.antenna.nl/~waterman/dialogue.html.

En el Capítulo 3, me ocupo de un *sindicalismo movimientista*, de las centrales sindicales contemporáneas a la vez que propongo un modelo alternativo que incluye, por supuesto, sus implicancias internacionalistas. Puede parecer paradójico que en estos días la recuperación de las centrales sindicales y el internacionalismo laboral requieran que el sindicalismo (derecha, izquierda o centro) abandone tanto su presunta prioridad revolucionaria, su espléndido aislamiento así como cualquier otro privilegio tradicional para poder defenderse a sí mismo. El tema está planteado aquí y es uno de los que impactan crecientemente y de variadas formas en los sindicatos y centrales (www.commoner.org.uk/watermanlabstud.htm, <http://jwsr.ucr.edu/index.php>).

El Capítulo 4, sobre una *comunicación internacionalista*, está presentado deliberadamente de una forma que permita expresar un mensaje. En el texto original se usaba el color y fue pensado para ser proyectado tanto a través de transparencias como por computadora. Aunque en el llamado Movimiento de Justicia y Solidaridad Global hay un reconocimiento creciente hacia la importancia de la comunicación y el entendimiento en términos culturales, este tema ha impactado fuertemente en el movimiento de trabajadores. La parte más reconocida de ese movimiento ha comenzado a ser comprendida en el seno del Foro Social Mundial. La lucha continua (www.nigd.org/docs/MakingTheRoadWhilstWalkingPeterWaterman).

El Capítulo 5, enfocado en una *sociedad civil global, democrática y radical*, es una crítica a los entendidos así como a las estrategias de la izquierda dominante sobre «la sociedad civil global». Este trabajo se ocupa del rol de las ONG y los centros de financiamiento europeos en la exportación de la sociedad civil al Sur. También critica a quienes consideran que el discurso de la sociedad civil y las prácticas de las agencias de desarrollo son simplemente la cara más amable y gentil del imperialismo. Se argumenta, en cambio, a favor de un entendimiento radical democrático de ambas partes y de un diálogo internacional, necesario para crear tal entendimiento (ww.choike.org/documentos/waterman_unions.pdf).

El Capítulo 6, sobre el *Foro Social Mundial y la emancipación del internacionalismo*, es el primero de varios ensayos que he escrito sobre

tales foros en Porto Alegre y otras latitudes. Revela mi permanente confusión, apoyo y crítica a este fenómeno de rápida expansión y continuo cambio. El documento se ocupa del Foro Social Mundial (FSM) en relación con el viejo internacionalismo socialista y de trabajadores y los nuevos internacionalismo de mujeres y feministas. Finalmente, se afirma que la izquierda, hija del capitalismo industrial y del Estado-nación, está muerta y debe ser superada por un concepto nuevo y una práctica de emancipación social que surge del proceso del foro (www.forum-socialmundial.org.br/dinamic.asp?pagina=bal_waterman2_ing).

El Capítulo 7, titulado *responsabilidad de los intelectuales*, es el más personal y polémico de esta compilación. James Petras ha realizado una investigación sólida sobre los movimientos sociales de América Latina y es ampliamente respetado por la izquierda a nivel internacional. Desgraciadamente, también es un representante del «marxismo maniqueísta», una escuela que ve el mundo en términos de oposiciones binarias, cada una de las cuales estaría investida de virtud o de vicio, a su vez que cataloga tales oposiciones binarias en primarias y secundarias. Como intelectual del norte e internacionalista de tradición marxista, prefiero definirme a mí mismo como marxista de la liberación. En la medida que me siento blanco implícito de Petras, a través de este artículo, sentí la necesidad de responder a sus argumentos.

El Capítulo 8, sobre el *movimiento de mujeres, el feminismo y el internacionalismo*, fue el primero de estos ensayos en ser publicado. Desde que comencé a escribir sobre el internacionalismo, he encontrado útil comparar y contrastar la segunda ola internacional del movimiento de mujeres y feministas con los viejos internacionalismos laborales y socialistas. Aunque con una larga bibliografía, el documento comienza con temas de los que más tarde traté de ocuparme (ver otros documentos en esta compilación y «Feminism, globalisation, internationalism» (http://www.choike.org/documentos/feminism_global.pdf)). Puede apreciarse que éste es el segundo de los presentes documentos que ha sido publicado en el Perú. No es coincidencia que ese folleto, cuyo título se refiere a la socialista internacionalista Rosa Luxemburgo, haya sido publicado por una organización de mujeres peruana que lleva el nombre de Flora Tristán. La histórica Flora fue una socialista, una internacionalista y feminista. La organización de Lima continúa teniendo un interés particular en el internacionalismo y una relación constante con el Foro Social Mundial. (Ver: «*WSF 3 and tensions in the construction of global alternative thinking*» www.choike.org/documentos/wsf_s316_vargas.pdf).

Finalmente, el capítulo 9, sobre un *Movimiento para una Carta Global Laboral*, recoge un artículo anteriormente publicado en su totalidad por el *South African Labour Bulletin*, e incluido en esta compilación a sugerencia de Raphael Hoetmer, del equipo del Programa de Estudios sobre Democracia y Transformación Global. En él abordo el Manifiesto o Carta, una forma particular de expresión, con una historia distinguida y una poderosa presencia contemporánea en el Movimiento de Justicia y Solidaridad Global. Mientras que los sindicatos internacionales dirigen casi toda su energía a reestructurar lo que queda de las organizaciones tradicionales, propongo que lo que está faltando seriamente es una mayor atención en los nuevos tipos de trabajadores y en las nuevas formas de articulación entre ellos (quiero decir de expresión y articulación), contra y más allá de un (des)orden capitalista globalizado y organizado en red. Considero que mi propuesta es un llamado literal a esos a los que está dirigida y espero una reacción. No soy una organización ni tengo una articulación propia (aunque soy miembro de muchas). He difundido esta investigación a través de la web y en seminarios y conversatorios ocasionales, observaré su progreso y probable mutación a lo largo de los años. Veremos si o no las comunicaciones son los nuevos tejidos nerviosos del internacionalismo y la solidaridad.

Ante un capitalismo complejo, en red, informatizado y globalizado, necesitamos tener una respuesta sofisticada y dialéctica, su búsqueda constituye uno de los objetivos principales que animan esta publicación. Se requiere de una respuesta en la cual el internacionalismo signifique relaciones entre los movimientos sociales, a nivel de la sociedad antes que del estado, con el propósito de crear globalmente una sociedad civil radical democrática.

Como he manifestado, el Perú ha jugado un papel significativo en mi vida personal. Esto, en gran parte, se debe a Gina Vargas, mi compañera de largos años, fundadora de Flora Tristán, feminista e internacionalista, recientemente involucrada con el Foro Social Mundial y su Consejo Internacional. He acompañado a Gina, literalmente a veces, en su itinerario internacionalista. También ha sido siempre mi interlocutora y he aprendido tanto de nuestras, a veces, importantes diferencias como de nuestro compromiso común en la construcción de un nuevo tipo de internacionalismo. Esta publicación en varios sentidos le debe mucho a ella. Gina ha hecho de esta búsqueda un placer tanto como un privilegio.

Luego de la cita sobre las comunicaciones y el internacionalismo con que se da inicio a este texto, vuelvo nuevamente a Mariátegui:

«Una de las características de nuestra época es la rapidez, la velocidad con que se propagan las ideas, con que se transmiten las corrientes del pensamiento y la cultura. Una idea nueva, brotada en Inglaterra, no es una idea inglesa, sino el tiempo necesario para que sea impresa. Una vez lanzada al espacio por el periódico esa idea, si traduce alguna verdad universal, puede transformarse instantáneamente en una idea universal también». (MARIÁTEGUI, 1923:165)

¿Estaba Mariátegui especulando más que analizando? ¿Ignoraba lo relativo a su propio universalismo marxista europeo? ¿No estaba pensando en un periódico sino tal vez en internet? No importa. Este tipo de utopía inspira a la reflexión y a la acción. Y si alguna de las ideas, inglesas, de esta publicación, contiene algún valor universal, puedo esperar que contribuya a la construcción de un nuevo tipo de universalismo, un mundo donde, como dicen los zapatistas, se permita la existencia de muchos otros.

REFERENCIAS

MARIÁTEGUI, José Carlos

1973 «Internacionalismo y nacionalismo», en Mariátegui, José Carlos, *Historia de la crisis mundial (Conferencias años 1923 y 1924)*. Lima: Empresa Editora Amauta, pp. 156-165.

WATERMAN, Peter & ARELLANO, Nebiur

1986 «The Nervous System of Internationalism and Solidarity: Transmission and Reception of International Labour Information in Peru», Working Paper (Institute of Social Studies, The Hague), N° 32, pp. 58.

1987 «Los trabajadores y la solidaridad internacional: Transmisión y recepción de la información laboral internacional en el Perú». Lima: Asociación Trabajo y Cultura, pp. 41.